UN XXXL TAMBIÉN SE COSE CON PUNTADAS PEQUEÑAS

Lo social en las estructuras verdes de algunas periferias europeas

Ixiar Ugalde Gabellanes

Universitat Politècnica de Catalunya. Doctorado en Urbanismo.

Director: Joaquín Sabaté Bel

RESUMEN

Este artículo analiza el planeamiento urbanístico y regional de algunas estructuras verdes, fijándose en las piezas con cometido social, como determinados parques y caminos. El ámbito de estudio se ciñe a la periferia de algunas ciudades y regiones europeas que, en los últimos años, está cambiando no sólo en sentido morfológico, sino también en cuanto a sus funciones tradicionales y sociales. Hoy, la condición 'intermedia' entre urbano y rural de la periferia es extremadamente difícil de definir, puesto que, el conflicto tradicional entre la ciudad y el campo ya no es útil para describir aquel paisaje suburbano.

Teniendo en cuenta conjuntamente las dos escalas extremas, la territorial y la del cuerpo humano, algunos ejemplos de planificación territorial han sido capaces de conformar el espacio social real de algunas regiones o metrópolis europeas.

Palabras clave: estructura verde, espacio social, periferia

ABSTRACT

This research analyses some regional urban planning and green structures, focusing on those with a social purpose, such as parks and pathways. The study field is the periphery of some cities and regions in Europe, that in recent years are changing not only in a morphological sense, but also in their traditional and social functions. Since the traditional conflict between town and country is no longer useful to describe today this suburban landscape, the "in-between" condition of the periphery, nor urban or rural, is extremely difficult to define.

Considering the two extremes scales together, the territorial and the human body one, some examples of spatial planning have been able to form the real social space of some European regions or metropolis.

Key words: *green structure, social space, periphery*

Arriba: Diagrama teórico de anillos circulares de espacio verde dentro y alrededor de Londres de Raymond Unwin, London Open Space Plan, 1929. Fuente: (GardenVisit, 2008)

Abajo: Murmelspiel. Fotografía de juego de canicas. Fuente: architektur fuer kinder.ch

1. INTRODUCCIÓN

El propósito de este artículo es recorrer algunos planteamientos de estructuras verdes territoriales observando, en especial, su relación con las piezas con un cometido social, como pueden ser los parques y los caminos. Su ámbito de estudio es el B-C-D del diagrama de R. Unwin, territorio que, en Europa, en los últimos años, está cambiando no sólo en sentido morfológico, sino también en cuanto a sus funciones tradicionales y sociales.

HIPÓTESIS

La investigación, básicamente, plantea tres hipótesis.

1. La primera, la más general y quizás obvia, insinúa que en la periferia, donde predomina el paisaje abierto, existen diferentes motivaciones para organizar la relación, dicho en genérico, de lo urbano y lo natural.
2. La segunda persigue la idea de que la continuidad, el enlace entre las distintas piezas, incluyendo las de distintos colores del mosaico territorial, parece esencial en la experiencia del lugar. De ahí, la posible importancia de la movilidad blanda, la de los caminos.
3. En cuanto a la tercera, dado que para la apropiación de un lugar es necesaria la interacción con los elementos, destaca intervenciones que se ocupan de dar puntadas más allá de una estética al uso.

Agrupando estas primeras ideas, puede anticiparse que una característica determinante de la urbanidad fuera de los espacios de la ciudad clásica europea, pueda ser esa dualidad inter-escalar extrema. Por un lado, la escala macro, esta es, la territorial, la de las piezas verdes y por otro, la del cuerpo humano, la micro. Y entre ambas, los diversos hilos.

LA PERIFERIA

Ha sido en un plazo relativamente corto cuando el paisaje de la periferia se ha visto transformado notablemente. Una agricultura cada vez más industrial, aislados complejos residenciales de baja densidad, artefactos dispares que aspiran a ser nuevos centros,

infraestructuras de transporte, lugares marginales por la existencia de actividades extractivas, etc., han producido cambios dramáticos en ese espacio, ahora ciertamente difícil de definir.

El conflicto tradicional entre ciudad y campo o la calificación urbana o rural ya no son del todo útiles para describir este paisaje suburbano. Si lo más urbano o lo más rural resultan muy simples de categorizar, en cambio, esta condición 'intermedia' es extremadamente ardua. Al menos, será probablemente cierto que, en mayor o menor medida, se trate de un paisaje muy antropizado.

Se da también un fenómeno de disolución del borde urbano. Ya casi no hay bordes. Se presenta a menudo un paisaje continuo muy caracterizado como lugar de paso. Si no resulta fácil marcar la conclusión de cada ciudad o región urbana, tampoco lo es la cuestión del límite de la zona circundante al centro. En Londres, en la mayor aglomeración urbana europea, desde hace tiempo, han tratado de conseguir una graduación constante y armónica del límite urbano, planteándolo en anillos concéntricos de cinturón verde.

Al respecto, dentro de Europa, se han dado y se siguen dando diferentes realidades. Por ejemplo, las fotografías de la Región del Ruhr en Alemania, muestran un territorio, y un espacio abierto, que viene lidiando con fronteras turbulentas desde mucho antes que los más recientes cambios mencionados.

Asimismo, una singularidad nuestra puede ser que la percepción de la morfología de ese

Izquierda: Un día de ocio en la Región del Ruhr en 1966. Fotógrafo: Hans Rudolf Uthoff Baldeneysee. Fuente: V-like-vintage, 2009.

Cnetro: Duisburg, Región del Ruhr, hacia 1970. Fotógrafo: Jürgen Hebestreit. Fuente: Museo del Ruhr en Zeche Zollverein, Essen

Derecha: Una fotografía actual en Zollverein, Essen. Fuente: Fuente: Wirtschaftsförderung Metropol Ruhr GmbH (wmr) web, Agencia regional de desarrollo económico de la región del Ruhr.

borde haya sido quizás más brusca y evidente en las tradicionalmente compactas ciudades de la península ibérica. Porque, hablando de bordes, también es un período a destacar aquí el de los años 60 y 70, cuando se construyen los llamados polígonos, grupos de bloques de viviendas a modo de ciudad dormitorio, lejos y sin continuidad con los centros, dejando territorios 'sin terminar'. Es en la década siguiente, cuando, mediante un urbanismo remedial (de Miguel González, 2008), se comienzan a rematar esos intersticios.

Así las cosas, más tarde que el cine y la literatura, que producen todo un universo de imágenes extraordinarias relativas a la periferia, desde esos mismos años ochenta en adelante, parece ser que es cuando desde el urbanismo se lanzan miradas para intentar describirla y entenderla. Además, es alrededor de esos mismos años, cuando las economías europeas son trastocadas de una manera global, haciendo que las ciudades y en su caso, las regiones, inmersas en una intensa competencia entre sí, empiecen a dar paso a procesos de reconversión, a nuevas geografías y a nuevos usos espaciales. A veces, en escenarios muy seductores, por contrastados.

LAS ESTRUCTURAS VERDES

En relación con ello, en esos mismos años ochenta, en algunos territorios, comienza a reforzarse el tema de las estructuras verdes. Siendo un término que puede prestarse a confusiones, se extrae su definición de un compendio publicado por la Comisión Europea: "La 'estructura verde' no es un término familiar en todos los países y, de hecho, es difícil traducirla correctamente a algunos idiomas. La idea subyacente es que tenemos que considerar los aspectos ecológicos de la planificación como una estructura física que forme parte integrante de la ciudad, como una red 'verde' de elementos, que juega su papel en la gestión del agua, en el microclima de la zona urbana y en la biodiversidad, y también (aquí viene lo que nos interesa en este caso) como infraestructura social para el ocio, la relajación, la interacción humana y las actividades sociales."¹ (C11, 2005)

¹ "‘Green Structure’ is not a familiar term in all countries; indeed, it is difficult to translate properly into some languages. The underlying idea is: we need to consider the green aspects of planning as a physical structure forming an integral part of the city (e.g. green belts or green corridors), as a network of ‘green’ elements, as a physical infrastructure playing a role in the water management, in the urban micro-climate and in biodiversity, and also as social infrastructure for leisure, relaxation, human interaction and social activities. Therefore, green structure is not equivalent to green areas". (C11, 2005)

Por lo tanto, queda claro que estructura verde no equivale simplemente a zonas verdes.

IBA EMSCHER PARK

Se trata de un conocido ejemplo de estructura verde utilizado en la “recuperación” de la naturaleza y del paisaje en el que ha sido el “corazón industrial de Europa”, la región del Ruhr. 150 años de frenética actividad paran en seco en los 80 y se vive un panorama desolador. Se silencian las fábricas y las numerosas chimeneas de los altos hornos que pinchan la orografía llana de la región dejan de dibujar nubes negras. La tierra también se ve de ese color, puesto que montañas de escombros sacadas de las minas de carbón y de las acerías perfilan la línea del horizonte por doquier. El pequeño río Emscher que atraviesa la región es en realidad una cloaca de envenenadas aguas residuales. La región conforma un paisaje completamente artificializado, un damero de diferentes grises, un *patchwork* de zonas contaminadas y desconectadas debido a la densa red de infraestructuras y baldíos inaccesibles.

Es a partir de este contexto que, durante 10 años a partir de 1989, el Programa IBA Emscher Park trabaja como un taller de ideas sobre la base de la recuperación ecológica del río Emscher, con el objetivo de que llegue a conformar un parque paisajístico a nivel regional, de 70 km de largo y 15 de ancho. Para ello, se cruza el nuevo corredor del Emscher en perpendicular a los siete corredores regionales norte-sur, planeados ya en 1920 por Robert Schmidt.

Esta estructura verde es la base para transformar el oscuro territorio descrito, en un nuevo paisaje verde que pretende ser la nueva identidad de la región. Entre otros muchos aspectos, a su consecución, contribuyen también la innovación en el proyecto de los paisajes alterados y la inclusión de nuevos conceptos como la naturaleza industrial, más allá de una naturaleza edulcorada al uso.

De entre los cerca de 300 proyectos realizados dentro del Programa, situado en una acería abandonada en 1985, destaca el que es, hoy por hoy, un hito indiscutible del espacio abierto, el llamado Parque Paisajístico Duisburg-Nord, diseño del paisajista Peter Latz, el anti-Olmsted según algunos (Lubow, 2004). Este parque nos muestra la desindustrialización, el

El área de Planeamiento del IBA Emscher Park en la Región del Ruhr. Fuente: <http://www.iba.nrw.de>

El río Emscher a su paso por el Parque Paisajístico Duisburg-Nord. Fotografía de I. Ugalde, 2010.

El río Emscher a su paso por el Parque Paisajístico Duisburg-Nord. Fotografía de I. Ugalde, 2010.

final de una era. Los impresionantes edificios abandonados del intenso pasado metalúrgico forman parte de la experiencia exploradora del espacio abierto. A esta sensación contribuye también la cercanía a la vegetación silvestre que va cubriendo las ruinas y que continúa, libre, sin el control habitual hacia la naturaleza urbana, por la infinidad de rutas que van enlazando alternativamente el tejido urbano y los parques por el Parque Paisajístico de la región. Lo hacen a través de las vías ferroviarias antes dedicadas al transporte de mercancías, trascurriendo entre lugares industriales y por ello, en muchas ocasiones, sin tener como destino las ciudades.

La ciudad de Duisburg, de unos 500.000 habitantes, se encuentra en un extremo de esta región policéntrica y el parque Duisburg-Nord, ya lo insinúa su propio nombre, tampoco es céntrico respecto a propio su entorno urbano. Linda con una autopista.

2. ANTECEDENTES

Este vial permite una fugaz mirada al icono del espacio público a nivel mundial, al Central Park de Nueva York. Ya en la propuesta de 1858, Olmsted y Vaux plantean las cuatro vías transversales exigidas en las bases del concurso, deprimidas por debajo del nivel del parque, con objeto de mantener la sensación de expansión ininterrumpida. Así, cruzan los 800 metros de ancho de la alfombra verde mediante túneles y puentes de forma que, en sus cuatro kilómetros de lado se permita el tráfico de paso incluso cuando el parque se encuentra cerrado. Resulta sorprendente, siendo tan cruciales, lo poco visibles que son esos tentáculos a la ciudad.²

También vemos en Boston algunas similitudes en el Sistema de Parques que conforma el Emerald Necklace del mismo F.L. Olmsted. Comenzado este Plan en 1887, para 1895 se han resuelto los problemas del drenaje y de salud pública que provoca el Muddy River. F.L. Olmsted idea una concatenación de espacios armando en total 800 hectáreas. Todo un sistema verde que es paradigma, por excelencia, del sistema de parques urbano y de los planes orientados a procesos ecológicos. Parece ser que es el primer intento, en cualquier

² "Olmsted's parks never end at their edges. Sometimes by design, sometimes by implication, they send tentacles into the city; they suggest consequential disposition of streets, traffic patterns, and neighborhoods." (Sutton, 1979)

lugar, de construcción de un humedal³. (Spirn, 1996).

En detalle, vemos en la propuesta numerosos puentes previstos sobre el río y en el Parkway, la calle-parque con su arbolado, que va atravesando ya entonces numerosas infraestructuras, tanto a cota, como por debajo.

A su vez, este sistema de parques urbano viene recogido en el considerado como Primer Sistema de Parques Metropolitano, el de Charles Eliot, de 1892.

Volviendo al Parque de Duisburg-Nord, si bien dentro del mismo puede tenerse la sensación de que el espacio no está muy direccionado, que no marca claros caminos y jerarquías, las líneas de ferrocarril, ahora fuera de servicio, como con una filigrana, conectan y profundizan en los barrios colindantes. En el plano de proyecto aquí recogido se señalan con triángulos de color negro las entradas y los enlaces a la ciudad, que son unos treinta. Algunas, como tentáculos también, vienen como de lejos, de espacios como calles que son parte del parque. Los usuarios, en su caso, acceden al parque, seguramente también, desde otros puntos alejados de la región, ampliando así su experiencia.

Si una de las sensaciones que ofrece el Central Park puede ser la de estar como dentro de una caja, probablemente sea ésta una de las mayores diferencias entre ambos parques. Por lo demás, por tratarse como de una reproducción de un entorno natural imaginado en un contexto urbano, es por lo que algunos consideran a Latz, como el anti-Olmsted. Es fácil comprender que en el doble proceso de industrialización y urbanización, cuando la ciudad empieza a separarse de la naturaleza, ésta se reinvente y sea introducida artificialmente dentro de la ciudad en forma de parques. Así, quizás no esté de más recordar que el que se considera inspirador el parque neoyorquino, uno de los primeros parques públicos de Inglaterra, el Birkenhead Park, de 1847, se construye en Liverpool, precisamente como fruto directo de su desarrollo industrial.

Ya se ha mencionado antes a Robert Schmidt. Siendo director entre 1920 y 1932 de la primera organización que planifica asentamientos regionales de vivienda en Alemania, desarrolla para esta región la idea del 'Parque Nacional en medio de las ciudades'. En realidad, se trata de un plan de vivienda que determina también espacios abiertos libres

El recuadro señala el sistema de parques urbano en el Boston Metropolitan Park Report, 1893 de C. Eliot.

Fragmento del Plano revisado del Parkway y la mejora sanitaria del Muddy River de Boston, 1898. Fuente: Jiménez, 2008.

³ "...the first attempt anywhere, so far as I know, to construct a wetland." (Spirn, 1996)

de edificación. Se realiza, en parte, dado que la poderosa industria continúa eligiendo los emplazamientos en base a sus intereses. El tipo de 'verde' que se demanda en esta zona minera, en palabras del urbanista Philip Rappaport, se define con la frase "menos jardines representativos y más espacios verdes" (Jiménez, 2008). Así, siendo su objetivo el preservarlos para el público en general, en el momento en el que la región se está urbanizando rápidamente, empiezan a adquirir y a proteger los espacios para conformar la extensión de los siete corredores trasversales al río Emscher. Por lo tanto, de inicio, la idea subyacente en esta región es diferente a la de C. Eliot para el primer sistema de parques del Boston metropolitano. El propio río Emscher no se protege. Más allá de preservar espacios verdes por sus singulares valores como tales espacios naturales, se trata de posibilitar el acceso de la gente a los espacios abiertos.

Para definir este contexto centroeuropeo, del título de una novela de 1927, toma prestado Thomas Sieverts el término *Zwischenstadt* que se traduce al inglés, como la *in-between city*. Este territorio es uno de los más fragmentados de Europa. Entre otros aspectos, recalca que el espacio disponible para las actividades cotidianas en ella es extraño, que nadie se preocupa por él y que tan sólo es considerado como el espacio de recorrido entre las actividades. No hay conexión entre los sujetos y los objetos. Esta región policéntrica, que no tiene una ciudad que destaque sobremanera sobre las demás, hace recordar que, en nuestras latitudes, en toda la cornisa norte, también se dan estructuras policéntricas tradicionales. Una suerte de periferias que, desde siglos atrás, no se atan a un centro único.

De este tipo de conurbaciones, a finales del siglo XIX, ya se percató Patrick Geddes. En 1892, el mismo año que el Plan de C. Eliot, en Edimburgo, reconvierte un edificio en un museo interactivo y observatorio social, al que llama la *Outlook Tower*, aprovechando las magníficas vistas desde donde la gente puede entender la relación entre la ciudad y la región circundante. Pone la atención a todo el espacio verde, por muy residual que parezca en principio. Por ejemplo, trabajando con los residentes y los arquitectos locales desarrolla el método llamado de 'cirugía conservadora' creando una red de jardines en los espacios abandonados del casco antiguo de esta ciudad. Prevé unos 75 jardines arriba y abajo de la calle principal sumando alrededor de cuatro hectáreas en total. Para 1911, se recuperan diez o doce, algunos de los cuales, son cuidados por niños. Del aparente aspecto

'acabado' y prístino de los grandes parques de F. L. Olmsted, se pasa a valorar hasta el más minúsculo. P. Geddes lo explica de la siguiente manera. "Mucho se puede mostrar y decir de las reservas naturales, de las grandes y de las pequeñas, de los parques nobles y los parques en anillo de la ciudad, de las avenidas y los bulevares, de los jardines de la gente y de los patios de juegos de los niños. Ninguno es vergonzante como ejemplo de magnificencia cívica, ya que tenemos que tener en cuenta no sólo lo grande; no sólo las grandes ciudades del mundo antiguo, como Boston y Nueva York, sino que también las capitales de provincia (...); incluso las que en este viejo país parecen pueblos de menor importancia, están planteándose tener los mejores 'centros cívicos'".⁴

Esta última idea da la entrada a los apartados siguientes:

LAS PIEZAS DEL PATRÓN, que repasa razones en base a las cuales se recorta el verde.

EL HILVANADO, que reflexiona sobre lo que hila el territorio, los caminos, los ríos, la propia naturaleza... **DEL ORDEN IMPOSIBLE, AL POSIBLE DEORDEN**, recuerda que el interés no puede centrarse únicamente en reducir el desorden.

3. LAS PIEZAS DEL PATRÓN

En 1829 se publica un Plan para Londres consistente en un diagrama a base de círculos concéntricos. Reivindica tempranamente las distancias a las que la gente se encuentra de los espacios abiertos desde cualquier zona de Londres. Por lo tanto, es un modelo teórico con un punto de partida que responde a las necesidades espaciales referidas al esparcimiento. No a los valores naturales. Intercala espacio abierto a unos 800 metros de distancia, "para caminar y poder encontrar todos los modos de diversión, recreación, entretenimiento...", como dice J. C. Loudon, su autor, el mismo paisajista que diseña el jardín botánico Derby Arboretum, otro entre los tres considerados como primeros parques públicos de Inglaterra.

Múltiples entradas al Parque Paisajístico Duisburg-Nord. Fuente: Latz+Partner web

Fig. 20.—Town→Country : Country→Town.

Esquema de P. Geddes para la interacción entre la Ciudad y el Campo.

⁴ "Of nature reserves, great and small, of noble parks and city park-rings, of parkways and boulevards, of people's gardens and children's playgrounds, much also should be shown and said. For examples of civic magnificence choice would be not a little embarrassing, since we must consider not only the great; and old world-cities, like Boston and New York, but provincial capitals, from Albany westwards and southwards; while even what in this old country would seem but minor towns are planning to have 'civic centres' of the best." (Geddes, 1915)

Izq.: Una distancia de unos 800 metros en el Plan para Londres de J. C. Loudon, 1.829. Fuente: gardenvisit.com. Der.: El campo abierto, siempre cerca, diagrama de E. Howard para el crecimiento de una ciudad, 1.902. Fuente: Howard E., *Garden Cities of To-morrow*, 1902.

El "Diagrama de burbujas" del Plan para el Condado de Londres de P. Abercrombie, 1.943. Fuente: *County of London Plan*, London: Macmillan and Co. Limited, 1943

Este Plan lo denomina 'Sugerencias basadas en principios concretos sobre los lugares que respiran para la Metrópoli y para los pueblos y villas del campo.' Por sesenta y nueve años, es anterior a la propuesta del cinturón agrícola de Howard, que restringe el crecimiento urbano alrededor de la ciudad.

Justamente cien años después, Raymond Unwin manifiesta también que para los londinenses una necesidad realmente vital es la de los espacios abiertos para la recreación. En su Plan de 1932, la idea es cuantitativa: cada mil personas se debe asignar una cierta cantidad de espacio de parque. Concretamente, al menos, 2,8 hectáreas como campos de juego, más un espacio adicional para el paseo y la recreación. Para esto propone la forma de un brazalet verde alrededor de Londres, mientras que concentra las áreas de juego en las zonas céntricas, cerca de la gente a la que sirven.

Posteriormente, un extracto del Plan para el Condado de Londres de 1943 de Patrick Abercrombie indica que "Desde el punto de vista del recreo, quizá la necesidad más importante sea el enlace de los espacios libres... El aspecto escénico del espacio libre regional posiblemente ha ido por delante del de los campos de juego... Poco se ha hecho, hasta ahora, para tejer todo el conjunto en un sistema continuo de senderos peatonales, franjas de parque, caminos de ribera, vías equinas y sendas verdes. Debería haber un sistema peatonal de comunicaciones tan eficiente como el motorizado, y estos dos, cuanto menos se establezcan de forma contigua, mejor para ambos".⁵

Un cinturón de parques regionales. Berlín

En 1998, se aprueba el plan para una cadena de ocho parques regionales a unos quince kilómetros alrededor de la capital, que supone una innovación en el planeamiento alemán. En lugar de un cinturón verde mono-estructural, cada parque responde a las especificaciones de cada región.

Este nuevo concepto de cadena de parques regionales conjunta entre Berlín y Brandeburgo

⁵ "From the recreational point of view, perhaps the most important need is the linking up of open spaces and the addition to the Green Belt possessions to meet the need for organised games for the whole community. The scenic aspect of regional open space has possibly been further advanced than the playing field, but much still remains to be acquired. Little has, so far, been done to knit the whole together into a continuous system by footpaths, park strips, riverside walks, bridle-ways and green lanes." (Abercrombie & Forshaw, 1943)

va más allá de preservar los espacios abiertos porque además, pretende estructurar los paisajes suburbanos. No es una forma de planeamiento restrictiva, sino una manera de enfocar la conservación y el desarrollo económico de las áreas relativamente sin fragmentar.

En cierto modo, el enfoque continúa la forma de anillo con la que P.J. Lenné, en 1840 cubre todo el área de la ciudad en un proyecto llamado los 'Bordes decorativos' referido a las áreas de esparcimiento para una población en aumento. Al respecto, cabe apuntar que por ello suele ser considerado precursor de F.L. Olmsted como planificador de sistemas de parques.

Como su propio nombre indica, la propuesta del 'Cinturón de bosque y praderas' realizada por H. Jansen para el Concurso del Gran Berlín celebrado entre 1908-1910, también recurre a la figura anular. Dos anillos, uno interno y otro externo, mayor, con bosques, parques, jardines y prados, y bandas verdes radiales entre los dos. Habiéndose declarado el primero desierto, esta propuesta obtiene un segundo premio. El tercero es para R. Eberstadt y B. Möhring, que considerando ineficaz el sistema puramente anular, proponen un sistema de parques mediante cuñas verdes que irradian desde centro de la ciudad y salen al campo. A partir de ahí, la historia del planeamiento de Berlín, se caracteriza por una constante competencia entre los dos modelos básicos, el anillo concéntrico y el modelo radial.

El corazón verde. Randstad

Ya, de inicio, surge la pregunta de si un corazón puede ser, corazón y periferia a la vez. En cierto modo, como un cinturón verde, un corazón verde también es como un negativo de la forma urbana, en este caso, policéntrica. Central entre Rotterdam, La Haya, Ámsterdam y Utrecht, en los años setenta se configura esta área protegida agrícola, natural y recreativa. No obstante, la construcción de múltiples artefactos desde finales de los ochenta ponen en tela de juicio la idea del Corazón Verde como paisaje protegido.

Por consiguiente, a su alrededor están empezando a considerar algo así como una 'Nueva Naturaleza'. Cuando las tendencias en la primera mitad del siglo XX fueron la modernización, racionalización e intensificación del paisaje para la producción agrícola, al final del siglo, sin embargo, se intenta encontrar un equilibrio entre la modernización y los valores de la naturaleza. Ésta se convierte como en una entidad independiente que puede ser diseñada

Bosques y anillo verde alrededor de Berlín, H. Jansen, Concurso para el Gran Berlín 1908-1910. Fuente: Dpto. de Planificación Urbana de Berlín, stadtentwicklung.berlin.de

Plan para el diseño de jardines en Frankfurt, a finales de 1920, L. Migge. Fuente: Web de la BTU, tu-cottbus.de

Jardín auto-suficiente para una familia, 1925. L. Migge. Fotografía de Adolf Loss: Works & Projects.

para volver a crear el paisaje holandés, que pasa de ser un paisaje agrícola productivo a un paisaje re-naturalizado con fines recreativos.

Una transición.

Las huertas ¿dónde?, en la ciudad moderna. Berlín y Frankfurt

Leberetch Migge, uno de los arquitectos paisajistas más influyentes de la Alemania de la República de Weimar, reivindica huertos familiares en las periferias de todas las ciudades. Si F.L. Olmsted se autodenomina 'arquitecto del paisaje', éste se llama a sí mismo 'arquitecto de la horticultura'. Lejos de expresar un interés hacia la preservación de la naturaleza salvaje o hacia un paisaje natural, defiende la tierra para ser cultivada. Como parte de un proceso cíclico autosuficiente, destaca el cultivo de hortalizas para el auto consumo, junto con la reutilización, en el jardín, de los residuos domésticos.

Su jardín arquitectónico es el jardín moderno, no el influido por el paisaje pintoresco del siglo XIX. Colabora estrechamente con algunos de los arquitectos modernos más notables y se involucra profundamente en los planes de urbanismo de la década de 1920, siendo algunos de sus proyectos más importantes los famosos Siedlungen en Frankfurt, Mainz y Berlín.

Su originalidad radica en el intento de iniciar una reforma de la ciudad desde el jardín y el cultivo. Es, por lo tanto, uno de los primeros defensores del desarrollo sostenible tanto a pequeña como a gran escala, con ideas antecesoras relativas a lo ecológico, lo sostenible o lo verde.

El verde, desde lo micro.

Un reciente Anillo en una ciudad media. Vitoria-Gasteiz

También cuenta con algunos huertos urbanos el Anillo verde de Vitoria-Gasteiz, que ha contribuido a la consecución, para una ciudad de unos 240.000 habitantes y para el año 2012, de la Capitalidad Verde Europea. En los años ochenta, el contorno de la ciudad con su entorno rural, en el fondo del valle de la Llanada Alavesa, se encontraba, en gran parte, degradado y abandonado. A finales de esa década, nace la idea fundamental del Anillo, que

consiste en construir un buffer, un filtro verde que haga la transición entre la ciudad y su entorno rural.

Las primeras obras en el Anillo se realizan en 1992 y es en 1999, cuando se incluye en el Plan General. Con la recuperación de bosques, humedales y bosques de galería, sin abonos ni pesticidas, etc., se propicia que cuente incluso con una mayor biodiversidad que el propio campo al que limita. Está formado por varios parques de manera que dota a la ciudad de una periferia natural recreativa, de alto valor ecológico.

A escala territorial, la ciudad aspira a conectar con otros dos anillos. Uno es el cinturón de montes y cultivos que rodea la Llanada y el otro, más lejano, el Anillo de las Tierras Altas, que teniendo como conector principal la senda del pastoreo, de 415 kilómetros, une cinco provincias.

Volviendo al interior de la ciudad, una mirada cercana capta rápidamente que donde se produce el contacto entre la ciudad y los espacios naturales del anillo verde, se evidencia una fuerte división formal entre las dos partes. Atienden a lógicas muy distintas, sin un diseño que los ligue.

En cualquier caso, se trata de un Anillo que borra la periferia. Al menos, aquella ubicada en las afueras de la ciudad.

Algo persiste. Madrid

Viendo cómo han evolucionado en el tiempo, suele afirmarse de los parques de Olmsted y del sistema metropolitano de C. Eliot que parecen disfrutar de una especie de persistencia. Manteniendo la mirada en esa escala metropolitana, a continuación, la siguiente situación de partida es Madrid, 1929, el mismo año que el del Plan de Londres de R. Unwin. En Madrid nos encontramos, en cambio, con alguna influencia alemana, porque en el Concurso para la Ordenación del Extrarradio, resultan primeros clasificados S. Zuazo y H. Jansen, éste último el mismo que, en 1910, presenta en el del Gran Berlín, el Cinturón de bosque y praderas.

Algo de esta propuesta prevalece en el Plan General de Ordenación Urbana, aprobado en 1946 y conocido como el Plan Bidagor. Como alternativa al crecimiento en mancha de aceite, un sistema de espacios verdes con una concepción metropolitana y una serie de

Anillo Verde de Vitoria-Gasteiz. Fuente: vitoria-gasteiz.org y Fotografía de I. Ugalde, 2012.

Propuesta para el Plan de Extensión de Madrid. S. Zuazo y H. Jansen, 1930. Fuente: C. Sambricio. Web: oa.upm.es/1610

Plan Bidagor, Madrid, 1942. Fuente: (Bustos, 2006)

núcleos satélite dependientes se articulan al núcleo central de forma radio-concéntrica. Tres anillos verdes rodean el crecimiento urbano, de los que dos de ellos se corresponden con corredores fluviales, conectados mediante una serie de cuñas verdes que penetran en la ciudad.

Pero ocurre tal desfase entre el planeamiento y el crecimiento desbordado, precario, acelerado e irregular que la ciudad experimenta en los cincuenta, los años de mayor éxodo rural, durante los cuales las actuaciones en base a este modelo son mínimas y los Anillos verdes se ocupan parcialmente. En realidad, la ejecución de parques en las décadas de los 40, 50 y 60 es ciertamente escasa. Sin embargo, resulta interesante que una lectura de la distribución de los espacios verdes mayores de cuatro hectáreas, ejecutados entre los años 1940 y 2000, permite observar que se ubican, en su mayoría, en el espacio de alguno de los Anillos Verdes, aunque estos ya no existan. (Rodríguez Chumillas & Díaz Alandi, 2001).

Por eso, quizás pueda decirse que, si no patrones, al menos algunos retales perduran.

4. EL HILVANADO

Vadare necesse est.

Michel de Certeau hace una clara distinción entre los mapas y los recorridos, a partir de estas dos descripciones: “Al lado de la cocina, está la habitación de los niños...” y esta otra, diferente, “Das la vuelta a la derecha y entras a la sala...” Practicamos y caminamos en este segundo caso.

Parece que algo comparten los caminantes de De Certeau con el espacio hodológico del filósofo O.F. Bollnow: “ódōç, (...) denota el espacio abierto por los caminos (...) que el camino abre el espacio (...). Dice que uno podría, si no fuera lingüísticamente muy desconocido, incluso hablar de un ‘espacio-camino’.

Sugerente idea ésta, la del ‘espacio-camino’.⁶

⁶ “Coming from the Greek word ódōç, a path, it denotes the space opened up by paths, (...), that the path opens up space, and the distances to be covered on these paths. One could, if it were not linguistically too unfamiliar, even speak of a ‘path-space’.” (Bollnow, 2011, 1963)

Lo más vivo es lo más salvaje. Azul y gris

Sybrand Tjallingii, planificador graduado en ecología del paisaje, propone la 'estrategia de las dos redes' para el proceso de planificación, haciendo hincapié en el papel de las redes del agua y del tráfico. Dice que se percató de que el agua es más básica que el terreno a efectos ecológicos, a partir del plan de F.L. Olmsted para Boston. Así, plantea que las condiciones básicas de partida sean el 'azul y gris', en lugar del 'rojo y verde', utilizados en la ordenación del territorio tradicional. Por lo general, en ésta, los usos o las funciones del suelo son tan relevantes desde el inicio del proceso de planeamiento, que puede que sea complicado partir de un entendimiento entre las partes interesadas.

El concepto contribuye al desarrollo del diseño integral del paisaje. Y no sólo por el enfoque del paisaje, sino también desde el punto de vista de la ecología, menciona como modelo pionero de un programa a gran escala, el mismo Emscher Park del IBA, porque nada ha cambiado la apariencia del Ruhr en las últimas décadas tanto como su vuelta a la naturaleza.

Ni siquiera, la desaparición de la minería del carbón que allanó el camino para ello⁷. (Rossmann, 2009).

Rojo combinado con hilo azul

En el sur de Europa las ciudades son por lo general, más densas que las alemanas y en aquellas, su compacidad no deja mucho espacio a la naturaleza parquizada. Como ejemplo que puede representar la actitud hacia la naturaleza aquí, elijo en Catalunya la ribera del río Besòs a su paso por Santa Coloma de Gramanet. El Besòs, al igual que el Emscher, era literalmente, hasta hace poco, una cloaca. El río ha sido reconfigurado por tramos, en función de las circunstancias a su alrededor. Si antes de llegar a Santa Coloma, se le ha dado formas de meandros, en este frente urbano se opta por formalizar un parque urbano en el mismo lecho del río. Se configura un césped que debe incorporar medidas de control y alerta hidrológica para la rápida evacuación de los usuarios en caso de crecidas. El éxito en cuanto a afluencia de público es obvio. Ahora, también puede decirse que, en cierto modo,

El río Besòs en su tramo final. Fuente: publicspace.org

⁷ "Nothing has changed the appearance of the Ruhr in recent decades as much as its return to nature - not even the disappearance of coal mining that paved the way for it." (Rossmann, 2009)

Plan de sistema de parques y senderos en Oslo de 1949 muestra una red de senderos que une las zonas residenciales con los bosques. Fuente: K. H. Thorén y K. Jørgensen: event.bi.no.

Aprovechamiento de la escala territorial en una línea ferroviaria de 1920, hoy abandonada, 2005. Fuente: studionowa.com

aunque pudiendo estar justificado por falta de espacios abiertos, se construye un parque, podríamos decir, a pesar de un río.

Si al inicio se decía que no es fácil situar el borde interno de la periferia, quizás tengamos ahora una pista.

Un primer hilo que cose piezas grises y verdes. Oslo

Este plan de 1949 es un Plan de parques y de caminos. Resaltamos aquí la grafía y la previsión de los caminos, dado que el hecho de que figure en el mismo grado que las estancias verdes, lo entiendo particular en este tipo de planes. Sobre todo resulta singular el diagrama llamado "Plan de un camino". En él se indica que "Un camino (turvei) bien planeado es un nervio en el esquema de parques de la ciudad, en el sentido que conecta los parques con las áreas recreativas ubicadas fuera de la misma. Si el camino puede, además, conectar los centros locales, escuelas, lugares deportivos, etc., tanto mejor."

Un camino que no sólo discurre por las piezas verdes, sino que enlaza la totalidad de espacios públicos.

Un espacio público cosido al municipio y al territorio

En un municipio de unos 3.000 habitantes, se construye un nuevo lugar, aprovechando la escala territorial de un parque lineal que sigue la antigua línea ferroviaria construida en la década de 1920. La vía se mantiene en uso hasta 1971, uniendo treinta y cinco kilómetros. Como una atadura casi invisible, la ruta va reconociendo los antiguos paisajes agrícolas, naturales e históricos. En definitiva, promueve el patrimonio cultural de la Sicilia interior, cuando a menudo se olvida y queda como relegada a una periferia demasiado lejana. El parque lineal, como una ligera infraestructura de dimensión supramunicipal, recupera el trazado como vía ciclista incluyendo, mediante pequeños ajustes, los elementos puntuales de la propia vía, como estaciones, viaductos, puentes, pasos elevados...

Así, separado del municipio, en la antigua estación de San Michele di Ganzaria se construye un belvedere al aire libre, al modo de un antiguo teatro excavado en la topografía.

Un nuevo espacio público que disfruta de varias escalas.

5. DEL ORDEN IMPOSIBLE AL POSIBLE DESORDEN

En muchas ocasiones, los temas recurrentes en cuanto a la cualidad del espacio público son el interés en la reducción del desorden, un énfasis en la estética y una predilección por el diseño⁸. (Hajer & Reijndorp, 2000). Sin embargo, no está de más recordar, tal como lo hace la arquitecta italiana Vittoria Calzolari recurriendo a Arnheim, que “la complejidad sin orden, produce confusión; el orden sin complejidad, genera aburrimiento”. (Mora, 2012)

‘Fronteras turbulentas’, así llama a los límites no lineales Benjamin Davy, quien está al frente del proyecto de la región del Ruhr para 2030 (Stadteregion Ruhr 2030). De ellas explica que “la mayoría de las veces, insistimos en los límites lineales y en los territorios separados limpiamente unos de otros. Este es un rasgo particularmente triste entre los planificadores y arquitectos. De hecho, el diseño urbano y regional tiene que ayudar a utilizarlas, porque no sólo dan lugar a espacios vacíos, abandonados o al azar, sino que crean lugares con muchas posibilidades. Las ciudades del Ruhr han convertido hectáreas de terrenos industriales abandonados en atractivos lugares del patrimonio industrial. Además, como el sociólogo Zygmunt Bauman explica “Muchos espacios vacíos son (...) los ingredientes necesarios para que otro proceso se dé: el de la asignación de un espacio compartido por muchos usuarios diferentes.”⁹ (Davy, 2004)

⁸ “There are a number of clearly defined ‘design discourses’ that determine the reorganization of urban spaces everywhere. The similarities between the retro-romantic reconstruction projects in Berlin, The Hague and Birmingham are just eye-catching as those between late-modern projects in Barcelona, Rotterdam and Paris. Common themes include the interest in the reduction of untidiness, an emphasis on the aesthetic, and a predilection for design.” (Hajer & Reijndorp, 2000)

⁹ “Actually, spatial boundaries frequently are not linear. (...) As long as we maintain our faith in linear boundaries, these turbulent boundaries seem alarming to us. (...) Most of the times, however, we rather insist that boundaries be linear and territories cleanly separated from each other. This is a particularly sad trait in planners and architects. In fact, urban and regional design has to help utilize turbulent boundaries for they do not only result in empty, abandoned, haphazard spaces.” (...) The Ruhr cities have developed acres of brownfields into attractive industrial heritage sites. Also, as the sociologist Zygmunt Bauman explains in his book Liquid modernity (2000: 103): ‘Many empty spaces are, in fact, not just unavoidable waste, but necessary ingredients of another process: that of the mapping of space shared by many different users’. (Davy, 2004)

Proyecto de 'La montaña del silencio' en Moers, Región del Ruhr. WES & Partners.

El efecto de borde

Sabemos que nos agradan las líneas de cambio en las referencias territoriales y que probablemente, nos aburra recorrer el desierto.

“Cuando hay que cruzar grandes espacios, suele ser más cómodo desplazarse a lo largo de los bordes, en vez de atravesar una extensa superficie o caminar por el medio del espacio. (...) Por un lado se experimenta el campo abierto o la plaza: por el otro, en primer plano, la masa de un bosque o la fachada de un edificio.” (Gehl, 2006)

Nos recuerda J. Gehl que caminar por el borde de un espacio proporciona dos experiencias diferentes, en vez de una sola.

Ocho caminos de acceso

‘La montaña del silencio’ es uno de los símbolos del Ruhr. Convertida, a partir de un concurso convocado en 2003, en un lugar para la recreación tranquila, los deportes al aire libre y el disfrute de la naturaleza, esta montaña artificial de desechos de minería se trae aquí, por varios motivos. Uno, por la capacidad de reconversión de un espacio previamente nada deseado. Otro, por el modo en que han sido pensados sus accesos para que esté conectada a sus alrededores, a su contexto. De hecho, se puede llegar a su parte alta a través de ocho vías de acceso, las cuales, a su vez, están conectadas por un paseo circular de unos ocho kilómetros de longitud.

Son varias las montañas de escombros que han pasado a ser referencias, desde lejos y desde cerca. Se han convertido en hitos positivos desde el paisaje predominantemente llano de esa región, así como apreciados lugares para las vistas panorámicas. Caminos y accesibilidades a lugares excéntricos.

Sin lugar a dudas, un orden distinto.

Cuando el patrón es agrario

En general, se está perdiendo el valor cultural del paisaje agrícola tradicional. El proceso no

sólo viene motivado por la presión urbana, sino también por el debilitamiento del papel de la agricultura como actividad económica. Estos lugares marcados por las trazas del trabajo agrícola siguen estando próximos a las ciudades, en la periferia. Una de las cualidades que tienen es que, partiendo de ellos, puede alcanzarse otra escala de influencia. En otras palabras, cuando el patrón verde de la región no esté configurado previamente, esas trazas pueden tener la capacidad de poder ayudar a empezar a crearlo. En algunos casos, las autoridades regionales o nacionales han establecido parques regionales como punto de partida para la planificación verde.

Por otro lado, es obvio que el enfoque de los enclaves agrícolas no puede hacerse únicamente mirando hacia atrás. Por ejemplo, siendo conscientes de que la agricultura industrial está generando nuevos paisajes, en el Parque Mechtenberg, de 290 hectáreas, ubicado en una colina de 80 m de altura de origen glaciario, una de las pocas naturales de la región del Ruhr, se han mejorado caminos, plantado árboles, colocado objetos artísticos y realizado acciones artísticas temporales sobre la ladera, haciendo de este espacio agrícola, además, un lugar de esparcimiento.

Un ejemplo de puntada pequeña y certera. Lancy

Antes de ponerse con el proyecto en sí, en este caso, G. Descombes dibuja la evolución del parcelario agrícola del lugar y en consecuencia, de su paisaje. Si la traducción literal del Parkway de Olmsted, sería algo así como calle-parque, aquí se hace referencia a otra pieza singular, a un puente-túnel. En 1988, en el mismo suburbio en las afueras del suroeste de Ginebra donde transcurre su infancia, el arquitecto Georges Descombes, empieza a construir el Parque Lancy, con el principal objetivo de recuperar el arroyo que ha dado forma a este pedazo de territorio: el Voiret. Posteriormente debe añadir otra parcela al otro lado de la carretera y sin considerar semáforos o pasos elevados, en su lugar, propone un túnel. Un túnel, que puede ser interesante para los niños e incluso para los adultos pero, también un espacio aterrador. No obstante, ampliando el desembarco en ambos extremos y jugando con la modulación de la luz, le da la vuelta a lo que puede ser un espacio negativo. El puente amplifica la línea arbolada del arroyo, al que acompaña en paralelo y el lucernario compone un eje vertical de luz en el corazón del túnel, marcando el punto donde el paseante cruza

Puente-túnel bajo la carretera en el Parque Lancy, Ginebra, de G. Descombes. Fuente: (Descombes, G.; Tironi, G., 1988).

Uno de los primeros patios de juego de chatarra, 1943, Emdrup, Copenhagen. Fuente: Planning for Play, 1968 (architekturfuerkinder.ch).

Conjunto de huertos en Nærum, 1948, Copenhagen. Fuente: (denstoredanske.dk).

el arroyo. La paleta básica la componen materiales muy comunes que reciben una gran atención en su diseño.

Una puntada, a medida.

Cuando lo convencional no funciona. C.Th. Sørensen

El paisajista C. Th. Sørensen, en 1935, expone en un artículo de periódico cómo ha observado que los niños se sienten atraídos a jugar en los sitios de las obras y no en los patios de recreo convencionales. Desarrolla la idea del 'Patio de juego de chatarra': un área, no demasiado pequeña, bien cerrada de su entorno por espesa vegetación, donde se debe reunir, para la diversión de los niños mayores, todo tipo de chatarra vieja que se les pueda permitir a los niños de los bloques de apartamentos, como la que ya tienen los niños del campo y los suburbios. Por supuesto que, dado el mal aspecto, algún tipo de orden tiene que mantenerse." En 1943 inaugura, en Emdrup, Copenhagen, la primera zona de juegos de chatarra como parte de un proyecto de viviendas para 719 familias numerosas. Resulta un éxito inmediato. Hasta tal punto que, al final de su carrera, llega a decir que: "de todas las cosas que he contribuido a realizar, el 'patio de juego de chatarra', la más fea, es para mí, sin embargo, la más hermosa y la mejor de mis obras."¹⁰

Sorprendentemente, es el mismo autor que desarrolla en 1948, un refinado conjunto de huertos familiares al norte de Copenhagen. Suman cincuenta jardines elípticos con setos recortados en un césped ondulado, donde resulta particular el despliegue de la individualidad dentro del espacio colectivo común.

Nada convencional, al tiempo que, extremadamente sutil.

Un urbanismo intersticial y policéntrico. Aldo van Eyck

Entre 1947 y 1978 se construyen en Ámsterdam nada menos que unos 700 parques de juego infantiles. Un período único en cuanto al espacio abierto porque, a pesar de la

¹⁰ "Of all the things, I have contributed to realize, the junk playgrounds the ugliest, for me, however, it is the most beautiful and best of my works." (Sørensen, 1951)

turbulenta reconstrucción de la ciudad, el parque infantil está en la agenda política. Casi todos, tanto el espacio como el propio juego, son diseño de Aldo van Eyck. Este, defiende la teoría de los puntos intersticiales para insertarlos dentro de la trama de la ciudad. Lo llama el in-between, el 'espacio intermedio'. Resulta llamativo que sea el mismo concepto utilizado por T. Sieverts, in-between city, sugiriendo ambos un espacio de relaciones.

Así, al Plan de Van Eesteren de 1934 se le suma la estrategia de lo intersticial y poli céntrico, que responde a otra poética. Es ciertamente interesante ver cómo Van Eesteren se une a este nuevo camino. A título de ejemplo, en 1954, responde personalmente una carta a una solicitante de un parque infantil. Esto es, el jefe de planificación de toda Ámsterdam, preocupándose por el tamaño y la forma de una caja de arena.

También es excepcional cómo surgen estos parques. El arquitecto Jacoba Mulder, tras observar dónde tienen que jugar los niños de su vecindario, pide a Van Eesteren un plan para un parque infantil. Es Aldo van Eyck el joven empleado al que se le encarga la tarea. Es 1947. Una vez construido, un vecino que ve el parque, envía una carta a Van Eesteren solicitando otro en su calle. Y así sucesivamente, y sucesivamente.

Un bottom-up social y también como arte, por tratarse de una de las pocas veces en que algo se considera urbanismo y arte a la vez¹¹. (Lefavre, 2002)

Teatros y cajas de arena en el paisaje más abierto. Estocolmo

Para 1950 Estocolmo se considera la ciudad con la política de parques más progresista del mundo. En su forma, los parques constituyen una red que se infiltra en la ciudad y el espacio verde se convierte en parte integral de la trama urbana. En su función, los parques de recreo sirven como salas de estar al aire libre para la vida cotidiana, como complemento fundamental para la vida del apartamento.

El Programa de Holger Blom, director del Departamento de Parques entre 1939 y 1971, ambiciona la construcción de parques como espacios sociales. Disponen de espacios para

Plan de Expansión General para Ámsterdam, Cornelis van Eesteren, 1934.

Zona de juego Zaanhof en 1948. Fotografía de Wim Brusse.

¹¹ "In at least one case, the Dijkstraat playground of 1954, Aldo van Eyck created a work of art and a playground simultaneously, in keeping with the spirit of the Experimental Art Exhibition. ... in addition. It is one of the unique cases where the same work is good at being two things –urbanism and sculpture – simultaneously." (Lefavre, 2002)

el juego, animales, espacios de aventura, huertos, zonas de esquí y patinaje, lugares para actividades como la pesca, teatros, quioscos de musica desmontables...

En su formalización parece determinante la mentalidad sueca, de la que S. Hermelin, una de las personalidades más importantes del paisaje entre 1940 y 1960, señala que es opuesta a la tradición continental de los jardines amurallados del Edén. Para ellos, el desierto no produce ninguna amenaza. Es por ello que, en Suecia, los jardines se encaran al exterior, interpretando el bosque como un lugar seguro.

Es conocida la fotografía del ambiente tranquilo y familiar en torno al estanque junto a los edificios de apartamentos. Como en el caso del césped de Central Park, bien podría parecer natural, cuando está lejos de serlo.

No es precisamente la diversidad biológica lo que les incita a esos diseños¹².

Cuando se trata de intensificar un barrio moderno. Bijlmermeer

El barrio de Bijlmermeer en el sureste de Ámsterdam, es un caso prototípico de urbanismo del movimiento moderno. Ideado en los cincuenta, diseñado en los sesenta, construido y habitado en los setenta, se vuelve problemático en los ochenta, se rediseña en los noventa (un avión impacta sobre uno de los bloques de viviendas) y por último, es reurbanizado.

R. Koolhaas hace una propuesta en 1986, en los años más difíciles del barrio: "Hoy, en el lugar donde doce ciudades capitales podrían ser construidas, no pasa nada... Pero cuando se mira más de cerca... resulta que un montón de gente está muy unida a Bijlmermeer y prefieren quedarse allí. Disfrutan de la luz y el espacio, y de la sensación de libertad o el abandono. Por lo tanto, no son los edificios y las construcciones lo que es insufrible, sino más bien el sistema de calles y conexiones aberrantes de garajes que radicalmente separa a las personas de sus viviendas. Nuestra decisión no es cambiar las unidades de vivienda sino tratar de dar una fuerza o intensidad a los espacios abiertos, superponiendo en el

Propuesta de regeneración de R. Koolhaas, 1986.
Fuente: OMA.

¹² "Biological variety was regarded as an obstacle to a landscape architecture intended to be squeezed into perfectly regular forms. That is one of the reasons why almost no vegetation interrupted the purity of the plaza at Vällingby, a new town eight miles west of Stockholm, inaugurated in 1954. The architect of the plaza, Erik Glemme (1905-59), worked for several decades at the Stockholm Parks Department. For Vällingby, Glemme laid out a pattern of circular shapes that dominated the reading of the town center." (Andersson, 2002)

proyecto original un diseño donde las carreteras, los estacionamientos, las escuelas y los estadios se articulan en las islas de vegetación y se relacionan con una nueva armadura de nuevos servicios, incluidos laboratorios, centros de investigación y estudios de cine”.

Entre 1994 a 1998, en este mismo barrio, actúa también G. Descombes. Lo hace en el Memorial, acondicionando la zona devastada por el trágico accidente aéreo. Marca, construyendo un estanque, la huella identificable de uno de los edificios derribados e inserta un camino de trazado recto, que conteniendo elementos de estancia, como bancos, mesas y farolas, recupera la escala humana del lugar. Por consiguiente, este gran espacio, incluso mayor que antes, por la falta de uno de los grandes bloques, ya no se abruma por los grandes edificios que asoman, ni se pierde en el paisaje circundante.

Dos posturas bien diferentes, la primera que llena y superpone, y la segunda que deja estar, y que incluso amplifica el espacio abierto guardando la escala del cuerpo.

Dos posturas bien diferentes, la primera que llena y superpone, y la segunda que deja estar, y que incluso amplifica el espacio abierto guardando la escala del cuerpo.

6. CONCLUSIONES

Una vez repasados, con una mirada interesada, algunos ejemplos de planes de estructuras verdes territoriales y de proyectos que, desde lo pequeño, inciden en los espacios abiertos de la región, se plantean las siguientes conclusiones:

La naturaleza como proceso

Considerar el paisaje como sistema puede ser una vía para coser el territorio, para que la naturaleza real entre en las ciudades y a su vez, lo hagan las ciudades en el proceso natural. Y no sólo las ciudades sino que, la totalidad del territorio. En cuanto a la planificación verde de estas latitudes, parece predominar una relación estática con la naturaleza, protegiéndose por lo general, sólo las joyas esmeralda, las piezas singulares por su valor natural.

Hace ya unos 125 años que F.L. Olmsted construyó un humedal además de un parque de recreo en el Emerald Necklace de Boston.

La escala de los elementos en el área del edificio siniestrado en la intervención de G. Descombes.
Fuente: mitchellrasor.net

Lo social, dentro de las estructuras verdes

En la definición de estructura verde viene incluida la infraestructura social para el ocio, la relajación, la interacción humana y las actividades sociales. Estocolmo, en la época de H. Blom, revela una actitud manifiestamente abierta ante el paisaje, al tiempo que incorpora todo un programa socio-cultural en los parques. Igualmente en la región del Ruhr, donde sobre una base verde, parte de la experiencia exploradora se debe a la multitud de rutas en torno al patrimonio industrial.

Cada uno, adecuándose a su verde y a su programa social-cultural.

La escala del cuerpo humano

Aunque la periferia se base en las distancias largas, en lo social, también requiere la atención a las distancias cortas. A fin de cuentas, la de los usuarios, la del cuerpo humano, la micro. Lo que se alcanza a ver, lo que se alcanza andando en media hora... Es obvio que una gran cantidad de lugares aislados de la periferia requieren ser tratados fuera de las categorías clásicas. La frecuencia de usuarios, la cantidad, el tiempo de estancia, etc. son otros y no por ello, menos importantes. De modo que puedan conjugarse ambas escalas, la macro y la micro.

Estando a cargo del urbanismo de Ámsterdam, C. van Eesteren ya se ocupa de una caja de arena.

El hilvanado y el cosido

Las múltiples rutas pueden configurar un espacio público extendido siendo, los caminos los elementos de articulación entre las piezas, entre los espacios construidos y los abiertos. Es lo que puede sugerir el 'espacio-camino' que comenta O.F. Bollnow.

Tras ese hilvanado, vienen las puntadas. Aprovechar para el espacio social, con determinación, la condición intermedia, los efectos de borde y el desorden como oportunidad e incluso la potencialidad de las fronteras turbulentas, cuando las distancias

hayan desaparecido. Utilizarlas de modo que lo incierto pueda darse y por ello, quizás, puedan pasar cosas. Seguramente, de un modo no convencional.

Por lo tanto, en resumen, si nos colocamos en ese espacio intermedio que supone la periferia, aunque a primera vista, muchas veces, la vemos fragmentada e incluso aparentemente fea, teniendo en cuenta las anteriores características, podemos apreciar que tiene mucho de exquisito para conformar el verdadero espacio social de la región.

BIBLIOGRAFÍA

ABERCROMBIE, P., & FORSHAW, J. (1943). County Of London Plan Prepared For The London County Council. London: Macmillan and Co.

ANDERSSON, T. (2002). To erase the garden: Modernity in the Swedish garden and landscape. En M. Treib, The Architecture of landscape, 1940-1960 (págs. 2-28). Philadelphia: University of Pennsylvania Press.

BDLA (2009). Landscape as a system: Contemporary German Landscape Architecture. (B. D. Landschaftsarchitekten, Ed.) Boston MA: Birkhäuser.

BOLLEREY, F. (1989). Cornelis Van Eesteren de cerca. UR .

BOLLNOW, O. (2011, 1963). Human space. London: Hyphen Press.

BUSTOS, C. (2006). Los planes de ordenación urbana de Madrid. Madrid : Dirección General de Urbanismo y Planificación Regional.

C11, C. A. (2005). Report of COST Action C11 - Greenstructure and Urban Planning. European Commission. Pag. 13 (B. Duhem)

CERTEAU, M. D. (1999 1979). La invención de lo cotidiano. México: Unicersidad Iberoamericana.

CLARK, P. (2006). The European city and green space: London, Stockholm, Helsinki and St. Petersburg, 1850-2000. Aldershot, England : Clark, Peter.

DAVY, B. (2004). Turbulent boundaries. En Tussenland. Rotterdam: NAi Uitgevers.

DESCOMBES, G.; TIRONI, G. (1988). Il Territorio transitivo = Shifting sites. Roma Gangemi.

DE MEULDER, B. (2010). Simultaneously addressing multiple scale levels. En N. Meijsmans, *Designing for a region*. Eindhoven: Nancy Meijsmans (Ed.) .

DE MIGUEL GONZÁLEZ, R. (2008). Planificación territorial, gobierno y gobernanza metropolitana en las grandes ciudades españolas. *Boletín de la A.G.E.* N.º 48, 355-374.

DOEVENDANS, K., LÖRZING, H., & SCHRAM, A. (2007). From modernist landscapes to New Nature: Planning of rural utopias in the Netherlands. *Landscape Research*, 333-354.

GEDDES, P. (1915). *Cities in Evolution*.

GEH, J., & GEMZOE, L. (2000). *New city spaces*. Copenhagen: The Danish Architectural Press.

GEHL, J. (2006). *La Humanización del espacio urbano : la vida social entre los edificios* . Reverte.

HAJER, M., & REIJNDORP, A. (2000). *In search of new public domain*. Rotterdam: Nai Publishers.

HANEY, D. H. (2010). *When modern was green: life and work of landscape architect Leberecht Migge*. London: Routledge.

JIMÉNEZ JIMÉNEZ, M. (2008). *Sistema de parques: génesis y evolución de un principio “estructurador” de lo urbano*. Valladolid: Instituto Universitario de Urbanística de la Universidad de Valladolid. (Tesis Doctoral)

KOOLHAAS, R. (1989). *Toward the contemporary city. L’Architecture d’Aujourd’hui*.

KOZLOVSKY, R. (2007). *Designing Modern Childhoods: History, Space, and the Material Culture of Children; An International Reader*. Marta Gutman and Ning de Coninck-Smith, editors. Rutgers University Press. Chapter 8-Adventure Playgrounds and Postwar Reconstruction. Nota de Carl Theodor Sørensen, “Junk Playgrounds,” *Danish Outlook* 4.1 (1951): 314.

LEFAIVRE, L. (2002). *Soace, place and play. Or the interstitia/cybernetic/polycentric urban model underlying Aldo van Eyck’s quasi-unknown but, nevertheless, myriad postwar Amsterdam playgrounds*. En I. d. Liane Lefaivre, *Aldo van Eyck: the playgrounds and the city*. Rotterdam: NAI.

LÓPEZ, C. (Dirección). (2011). *An architect in the landscape* [Película].

LUBOW, A. (2004). *The Anti-Olmsted*. The New York Times.

NAVARRA, M. (2002). *In walkabout city : il paesaggio riscritto : un parco lineare tra Caltagirone e Piazza*

Armerina = In walkabout city : the re-written landscape : a strip park between Caltagirone e Piazza Armerina. Cannitello Biblioteca del Cenide.

NILSSON, L. (2002). The Stockholm Style: a model for the building of the city in parks, 1930s-1960s. En P. Clark, Te European City and Green Space. Helsinki: Clark, Peter.

RASOR, M. (s.f.). Well-timed: Site Works of Georges Descombes. Obtenido de [www.mrld.net](http://www.mrld.net/pdfs/descombes.pdf): <http://www.mrld.net/pdfs/descombes.pdf>

RODRÍGUEZ CHUMILLAS, I., & DÍAZ ALANDI, E. M. (2001). Las secuelas de la ciudad negocio: los parques urbanos de Madrid. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.

ROSSMANN, A. (2009). Looking back: IBA Emscher Park. En B. D. bdla, Landscape as a system/system landschaft : contemporary german landscape architecture. Boston, MA: Birkäuser.

SIEVERTS, T. (2003 1997). Cities Without Cities: An Interpretation of the Zwischenstadt. London: Routledge.

SPIRN, A. W. (1996). Constructing Nature: The Legacy of Frederick Law Olmsted. New York: William Cronon.

SUTTON, S. (1979). Civilizing american cities: a selection of Frederick Law Olmsted's Writings on City Landscapes. Cambridge, MA: MIT Press.

TJALLINGII, S. (2005). Final Report of COST Action C11. Greenstructure and Urban Planning. Brussels: COST. European Comision.

TJALLINGII, S. (1995). Ecopolis : strategies for ecologically sound urban development. Leiden Backhuys.

CRÉDITOS DE LAS IMÁGENES

Pág. 4: Cantera Son Marill, en Mallorca. Fotografía de Ángel García (2012). Fuente: <<http://derutapormallorca.blogspot.com.es/2012/10/son-marill-cantera.html>>

Pág. 14: Fotomontaje de Canteras, por Catalina Salvà Matas (2012)

Pág. 44: Salinas abandonadas en Isla Cristina, Huelva. Fotografía de Emilia Román.

Pág. 74: Vista panorámica del valle de Morna hacia la venda homónima. Fotografía de Stefano Cortellaro (2007).

Pág. 106: Fotografía de la Quebrada de Humahuaca. Fuente: <<http://suramericacontraelreloj.blogspot.com.es/2010/09/en-la-quebrada-de-humahuaca-in.html>>

Pág. 128: Vista aérea de la mina Welzow Sur (2010). Fuente: <<http://www.fotos-aus-der-luft.de>>

Pág. 154: “Costa Brava Show” (1966). Fotografía de Xavier Miserachs.

Pág. 190: Pabellón de General Motors “Futurama”, de Norman Bel Geddes (1939). Fuente: < <http://www.scubbo.com/2011/05-products/norman-bel-geddes/>>

Pág. 220: Uno de los múltiples caminos ‘blandos’ sobre las vías férreas que atraviesan la Región del IBA Emscher Park 1989-1999. Zeche Zollverein, Essen. Fotografía de Ixiar Ugalde, 2012.

Pág. 249: Edificios y eras en Salinas de Calderón, Cazorla (Jaén). Fotografía de Emilia Román.

INSTRUCCIONES PARA COLABORACIONES

Las personas interesadas en publicar sus artículos en cualquiera de las secciones de la revista deben remitirlas a cualquier miembro del equipo editorial. Dichos artículos serán sometidos al consejo científico, que designará los evaluadores para su revisión.

Los textos deben ir acompañados de los siguientes datos del autor:

_ Titulación y vínculo institucional, dirección completa, e-mail, y una breve reseña de sus últimas publicaciones (no más de 4).

_ Los artículos deben ser enviados en formato digital. Deben incluir un resumen en castellano, conteniendo máximo de 150 palabras, sin contar el título; y un máximo de 4 palabras clave.

_ El título, el resumen y las palabras clave deben enviarse además, traducidas al inglés.

_ El texto debe estar escrito en Word 2003 o superior, con interlineado simple, espaciado anterior de 6 puntos, letra Arial 11 y margen de 2,5 cm en todos sus lados.

_ Los títulos y subtítulos deberán ser ordenados según los siguientes criterio: Título 1: Arial tamaño 14; Título 2: Arial tamaño 12; Título3: Arial tamaño 11.

_ Las citas textuales dentro del texto deben escribirse en cursiva y sin comillas.

_ Las referencias bibliográficas deben estar claramente destacadas dentro del texto con apellido del autor y año de edición entre paréntesis. Al final del texto se incluirán las notas y referencias bibliográfica, y se citará siguiendo el sistema Autor-Fecha.

Ejemplo de libro: GIEDION, Sigfried (1996). Espacio, tiempo y arquitectura. Madrid, Editorial Dossat S.A. Quinta edición 1980. Versión original Space, time and architecture. Harvard University Press. Cambridge Massachusetts, 1941.

Ejemplo de capítulo de libro: BOYER, M. Christine (2006). "The body in the city: A discourse on cyberscience", en Grafland, Ari (ed.). The body in architecture. Rotterdam, 010 Publishers, (pag. 26-47).

Ejemplo de artículo: de MICHELIS, Marco (1981). "Il verde e il rosso", Lotus International, Milano, Gruppo Editoriale Electa S.p.A. n. 30, (pag. 105-118).

_ Los gráficos, tablas, fotos, mapas, o planos, no podrán superar las 8 (ocho) imágenes en total, y serán entregados en archivos independientes, no vinculados al texto, en formato fotográfico .JOG o .TIFF, en 300 dpi, en tamaño mínimo de 10 x 10 cm.